

Ediciones de Horticultura, S.L.
colabora en:

HortiMedia Europe Group



Internet Society



Sociedad Española
de Ciencias Hortícolas



Asociación de Ingeniería Agronómica

I AGRO.
Ingeniería

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE
AGROINGENIERÍA

Asociación Española de Arboricultura

Agoprés,
Asociació de periodistes
i escriptors agraris

AIPET, Asociación Iberoamericana
de Periodistas Especializados
y Técnicos

Asociación Usuarios de Internet

CEPLA, Comité Español
de Plásticos en Agricultura

CIPA, Comité Internacional
de Plásticos en Agricultura

Asociación Española
de Garden Center

M^a José Díez Niclos

Miembro del Comité Organizador del III Congreso de Mejora Genética de Plantas



¿Hacia dónde va la mejora genética?

El cultivo de muchas plantas hortícolas se realiza principalmente de forma intensiva, cultivándose casi exclusivamente, en lo que a hortalizas se refiere, híbridos comerciales desarrollados por las empresas de semillas. En el III Congreso de Mejora Genética de Plantas, celebrado recientemente en Valencia, participaron varias empresas líderes del sector en una mesa redonda en la que expusieron sus puntos de vista e inquietudes. Nada mejor para vislumbrar hacia dónde va la mejora genética de este tipo de cultivos que considerar lo que las mismas empresas ponen en sus puntos de mira.

Dada la gran cantidad de países y ambientes en los que se cultivan estos productos, un objetivo prioritario es obtener la máxima adaptabilidad a distintas zonas geográficas, épocas y sistemas de cultivo. Adicionalmente, la incorporación de resistencias frente a estreses bióticos y abióticos y la mejora de la calidad, teniendo en cuenta caracteres organolépticos y nutritivos, sin olvidar la capacidad de conservación postcosecha son, a grandes rasgos, los principales retos a los que se enfrenta el desarrollo de nuevos cultivares.

Pero para asegurar el éxito de los nuevos productos hortícolas hace falta realizar previamente un concienzudo análisis estratégico del sector, concretando sus debilidades y puntos fuertes y teniendo en cuenta todos los agentes implicados: productor, comercialización y consumidor. De este análisis se desprende que es necesario promover un cambio en la estructura productiva, pasando de explotaciones familiares a profesionales, con mayores inversiones en infraestructura y métodos de producción que garanticen una mayor salud alimentaria. Asimismo, es urgente la realización de un estudio de mercado que lleve a una concentración de la producción hacia temporadas de menor competencia externa y al desarrollo de productos específicos por su calidad y características concretas, diversificando la producción y adaptándose a las nuevas necesidades del consumidor y a los nuevos gustos de un mercado de élite.

Para abordar todos estos objetivos se están ya introduciendo en los programas de mejoras técnicas de muy reciente desarrollo junto a las ya convencionales. Así, se aprecia un continuo desarrollo de nuevos marcadores moleculares, que amplían así su rango de aplicación, las técnicas de mutación dirigida o los avances conseguidos en los proyectos de genómica, que están permitiendo una profundización en el conocimiento de las relaciones huésped-patógeno así como en las rutas metabólicas responsables de caracteres de calidad.

Un último aspecto que empieza a vislumbrarse es el creciente interés hacia una mayor colaboración entre mejoradores, no sólo entre el sector público y privado, sino también entre distintas empresas, al menos en lo referente a cuestiones generales de interés común. En un mundo tan competitivo como es el de la mejora de especies hortícolas, una colaboración más estrecha entre todos los sectores implicados puede ayudarnos a afrontar los retos que nos vienen impuestos desde el exterior con mayores garantías de éxito.